

# COMUNIDAD INTERNACIONAL VISIÓN ISRAEL



PARASHAT VAIEJÍ: BERESHIT 47:28-50:26.

## ETIMOLOGÍA:

“*Vaiejí de la raíz Jayah (הָיָה)*” «vivir». Este verbo, que tiene cognados en la mayoría de las lenguas semíticas (excepto acádico), se halla 284 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. La raíz básica del verbo connota «tener vida»: «Y vivió Adán 130 años» (Gen\_5:3). Un significado similar se encuentra en Num\_14:38 y Jos\_9:21: La forma intensiva de jayah significa «preservar la vida»: «Dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo» (Gen\_6:19). El término puede significar también «vificar» («dar vida») o «reavivar»: «Yo habito en la altura y la santidad, pero habito también con el quebrantado y humilde de espíritu, para reavivar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados» (Isa\_57:15 RV-95). «Vivir» es más que existencia física. Según Deu\_8:3, «no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre». Dijo Moisés a Israel: «Yo te mando hoy que ames a Yahweh tu Elohim... para que vivas y seas multiplicado» (Deu\_30:16).

הָיָה “*kjaiá*” raíz primaria; *vivir*, sea literalmente o figurativamente; causativo *revivir*:- avivar, conservar, criar, dar, dejar, guardar, infundir, ir, mantener, otorgar, preservar, quedar, reanimar, resucitar, revivir, salvar, sanar, vida, vivificar, vivir, vivo.

הָיָה Animal, Sing. y Colect. (Gen\_1:25).

2) Ser viviente, semejante a ciertos animales (Eze\_1:5).

3) Vida (Job\_33:18, Job\_33:20).

4) Pueblo, gente (Sal\_68:11/10; Comparar. vers. 8/7. La RVA traduce "rebaño", con respecto al

pueblo de Elohim). — En 2Sa\_23:13, en lugar de הָיָה פְּלִשְׁתִּים se sugiere leer con base en la LXX:

הַיָּהוּדִים, "ejército de los filisteos" (Ver RVA). — Const. הָיָהוּ; Suf. הָיָהוּ; Pl. הָיָהוּ.

\*\*\*\*\*

## COMENTARIO:

***Yacob adopta y bendice a los hijos de Yoséf*** 48:1-22. Esta narración está llena de escenas familiares que abarcan tres generaciones. Se rememoran eventos pasados, se ejecutan acciones presentes y se provee para acciones futuras. La ocasión es el hecho de una enfermedad de Yacob, que se tomó como de peligro de muerte. El interés del testimonio bíblico es asegurar que se toman todas las decisiones y se realizan todas las acciones necesarias para la transición de una generación a la otra. Una de esas acciones tiene que ver directamente con Yoséf, tratado como el primogénito. Yacob rememora acontecimientos significativos en su peregrinación patriarcal. Entre ellos recuerda su experiencia personal con el Elohim Todopoderoso (*El Shadaí*), la promesa patriarcal hecha por Elohim personalmente a él, y la muerte de Rachel, su esposa favorita y madre de Yoséf. En relación a Menashé y Efrayím, Yacob decide adoptarlos como hijos propios y por lo tanto con derecho a identidad tribal y adjudicación territorial en Canaán. Los actos de adopción y bendición son paralelos a escenas pasadas de la vida de Yacob. Este, a causa de su vista debilitada y recordando su propio engaño a su padre, se asegura bien que los muchachos son realmente los hijos de Yoséf. Con manifestaciones de ternura y amor, como hacia sus propios hijos, Yacob realiza el acto legal de adopción expresando su gran satisfacción en poder ver nuevamente a Yoséf y a sus nietos.

### ***Cuestión de interpretación: ¿Cabecera o bastón?***

Gen\_47:31 dice en su parte final: *Entonces Israel se postró sobre la cabecera de la cama*. Mientras que en Heb\_11:21 dice: *...y adoró sobre la cabeza de su bastón*. Para comprender la discrepancia en los relatos tenemos que recordar que el autor de la

carta a los Hebreos estaba citando la traducción griega (la Septuaginta) y no el texto hebreo. Aparentemente hubo una confusión en la traducción de la palabra *mittah* que se traduce como "lecho" o "cama" y la palabra *matteh* que quiere decir "bastón" o "vara para apoyarse".

Aquí nos encontramos con un buen punto para apoyar la necesidad de leer y estudiar varias versiones de la Biblia a fin de comprender mejor el significado de lo que los autores bíblicos estaban diciendo, pues muchas veces un traductor capta cierta percepción o significado en una palabra y otro otra, al fin y al cabo ambos comunican el mensaje esencial, pero la manera de decirlo puede enriquecer nuestra comprensión del texto sagrado y hacernos más reconocidos de la dinámica del lenguaje en la comunicación del mensaje del Eterno, Bendito es.

Yacob concede la bendición patriarcal a Menashé y a Efrayím, otorgándoles así los derechos patriarcales. En esta bendición se pueden notar las siguientes peculiaridades.

Primera, se invierte el orden establecido en el sistema patriarcal. La mano derecha de Yacob, la que transmite la "doble porción de la herencia", reposa sobre la cabeza del menor, Efrayím, y éste es nombrado primero. A pesar de que Yoséf intenta corregir el "error" de su padre y le informa que Menashé es el primogénito, Yacob no cambia su procedimiento. Así, lo que aconteció en el caso de Yacob, se repite también en los hijos de Yoséf. En el desarrollo posterior de las tribus, Efrayím llegó a ser la tribu más prominente de tal manera que el Reino del Norte o Israel, se llamó histórica y proféticamente Efrayím (Isa\_7:2; Hos\_6:4).

Segunda, las palabras de bendición son iguales para ambos hijos que son considerados en unidad por su descendencia de Yoséf.

Tercera, la bendición es de carácter nacional y no tanto individual. El Eterno ha de otorgar prosperidad y prominencia a Efrayím y Menashé y ellos serán el modelo de bendición que las otras tribus querrán tener. Y con el tiempo, estas dos tribus llegaron a ser muy prominentes en Israel.

Cuarta, como parte de la bendición y reconociendo la cercanía de su muerte, Yacob concede a Yoséf el territorio de Siquem en Canaán como herencia. Esta concesión como acto legal confirma que Yoséf es elegido como primogénito y por lo tanto obtiene una herencia superior a sus hermanos. Además, como acto de fe, afirma la realidad de que el Eterno hará volver a su descendencia a Canaán. En realidad, la herencia territorial es ya una adjudicación para las tribus de Efrayím y Menashé.

### ***"Yacob bendice a sus hijos"***

49:1-28. La bendición patriarcal a la generación siguiente era muy importante. Por ello Yacob, antes de morir, reúne a sus doce hijos y los bendice. La bendición consiste en pronunciamientos con referencia a eventos del pasado, situaciones del presente y visión del futuro como historia desde la perspectiva del Eterno y sus promesas. Tiene un significado peculiar porque las obligaciones y privilegios del pacto son transmitidos así a la siguiente generación. Se pueden notar varias características en la bendición de Yacob.

Primera, su propósito es dar a cada hijo como originador de tribu, la dirección y orientación necesaria para el futuro desde la perspectiva del propósito del Eterno. En este sentido, la bendición es una profecía y su cumplimiento es certero e inalterable.

Segunda, se hacen referencias a experiencias y eventos pasados en la vida de algunos de los patriarcas, porque dichos eventos han de afectar la historia de la tribu originada por ellos. Aquí se nota la importancia que tienen las decisiones y acciones de personas con una importante responsabilidad histórica.

Tercera, se vislumbra el papel político y religioso que ha de tocar a cada tribu y aún la asignación territorial que han de recibir. Esta visión siempre está orientada desde la perspectiva del propósito divino.

Cuarta, la bendición es a cada uno y a todos los hijos y no solamente al primogénito como en los patriarcas anteriores. Este hecho se debe a que

estos doce hijos de Yacob, son los antepasados que dan origen a las doce tribus de Israel. Menashé y Efrayím ya quedaron incluidos en la bendición anterior suplantando ambos a su padre Yoséf. En el desarrollo de la nación de Israel, hubo doce tribus con asignación territorial y una (Leví) sin asignación territorial. Los dos hijos de Yoséf, Menashé y Efrayím completan las doce tribus territoriales, pero cuando se habla de las doce tribus, se los unen y ambos representan a Yoséf.

### **“El Elohim de nuestros padres”**

*Bereshit* 48:15-16 La naturaleza del Elohim que adora una persona tendrá gran peso sobre esa persona, sus valores, su comportamiento y su visión mundial. Yacob había tenido muchas experiencias con Yahweh Elohim Kadosh durante sus largos años. En su vejez piensa en estas grandes bendiciones. La bendición de Yacob contiene los temas principales de todo el libro de Génesis. Veamos:

I. Yahweh es identificado como *el Elohim en cuya presencia anduvieron mis padres*. Se presenta a un Elohim que se relaciona y comunica con su pueblo; además se subraya que aquellos patriarcas fueron lo que fueron por causa de su dedicación a "andar delante del Eterno". Por supuesto, Yahweh Kadosh BarujHu es el eslabón que une a cada uno de los patriarcas de los que surgirá el pueblo del pacto.

II. Tenemos un sumario de fe (Eemunáh), una declaración de la teología básica que conecta e identifica la verdadera fe a través de muchas generaciones. El Eterno es descrito como *el Elohim que me pastorea y el ángel que me redime de todo mal*. Aunque muy pocas veces en la Toráh se identifica al Eterno como un ángel (Malaj), pues él es quien envía a los ángeles (Malajim), sin embargo debemos recordar que hasta ahora Yacob era el único de los patriarcas que había sido visitado por un ángel (22:11). Yahweh es quien nos salva, cuida y guarda de todo mal.

III. El acto de bendecir a los dos hijos de Yoséf levanta el tema de la tierra prometida a Abraham. Ellos también serán llamados por el "nombre" de Yacob y el nombre de Yitzjak y Abraham. Tal como

Hashem lo había prometido a Abraham: *Yo haré de ti una gran nación... engrandeceré tu nombre* (12:2).

*Conclusión:* Yacob pudo reflexionar sobre su vida y las muchas experiencias con el Eterno, y reconocer que Yahweh lo había acompañado, de acuerdo con la declaración en Gen\_28:20. ¿Podemos hacer lo mismo?

Se pueden notar algunos hechos resaltantes en relación a algunos de los hijos en estos pronunciamientos. Reubén, por su comportamiento vil y usurpador, pierde el derecho a la primogenitura. Iehudá, como tribu, recibe una atención especial. Se resalta su prominencia política en el sentido de que tendrá permanentemente un gobernador propio y será líder a las demás tribus de las que ha de recibir alabanzas. El cumplimiento histórico del sueño de Yoséf se proyecta para la tribu de Iehudá. Los demás pueblos también estarán en sujeción a Iehudá. El v. 10 se considera un pasaje mesiánico que se refiere al reinado universal del Mesías. La bendición a Yoséf indica que él es considerado como primogénito y responsable de la continuación del pacto. Primero se desea la fecundidad y prosperidad de esta tribu. Luego se lo conecta íntimamente con el Elohim de la tradición patriarcal descrito con diferentes nombres. Y finalmente, se pronuncian bendiciones sobre esta tribu en todos los aspectos de su vida.

### **“Aclaración: ¿Fueron setenta?”**

En Gen\_46:8-27 el relato dice claramente que el total de los miembros de la familia de Yacob que entraron en Egipto fueron setenta. Sin embargo, dentro de este pasaje se alcanza esta cifra de dos maneras diferentes. Primero hay una lista general de la familia de Yacob con el subtotal de *treinta y tres* (v. 15), *dieciséis* (v. 18), *catorce* (v. 22) y *siete* (v. 25), lo cual suma setenta. En esta lista se incluye a Yacob mismo (observe la inclusión de *Yacob y sus hijos a los nombres de los hijos de Israel que entraron a Egipto*, v. 8. En nuestra RVA se diluye la adición por medio de colocar los dos puntos y no el punto y seguido o punto y coma que la lectura del hebreo sugiere); también se incluye a Yoséf (v. 19) y a sus dos hijos nacidos en Egipto (v. 20), pero no se

mencionan a Er y a Onán (v. 12) quienes murieron en Canaan antes del viaje a Egipto. El subtotal en la lista también incluye a Dina (v. 15). La dificultad en la lista radica en la adición: *El total de las personas de sus hijos y de sus hijas*, la cual parece excluir a Yacob, pero el v. 8 ya trató el problema.

Por otra parte, el subtotal dado en los vv. 26 y 27: *Todas las personas fueron sesenta y seis*. Esto es lógico, pues excluye a las esposas de los hijos de Yacob que no eran sus descendientes directos. Cuando se añade a Dina, Sera, Efrayím y Menashé, el total es setenta.

El número setenta es consistente con Exo\_1:5 y Deu\_10:22, en donde claramente se dice que fueron setenta los hijos de Israel que fueron a Egipto.

Es interesante que en la Septuaginta se añadan cinco nombres más en el v. 20. Los nombres se tomaron de Num\_26:29-36. Consecuentemente esa versión dice en Exo\_1:5 que fueron setenta y cinco quienes fueron a Egipto. Sin duda fue esta tradición la que citó Esteban en Hch\_7:14 (recordemos que la Septuaginta fue la traducción de los hebreos del tiempo de Yahshuah). Una nota que ayuda es que tanto en la Septuaginta como en los textos de Qumran no se dice los descendientes de Yacob, sino "el número de los hijos de Elohim".

El uso del número "setenta" no es caprichoso, pues encontramos en Génesis 10 que el número de las naciones fue setenta. Lo que encontramos en este relato es la demostración del tema de Deu\_32:8 que fue el Eterno quien estableció los límites y la estructura del pueblo hebreo en medio de todas las naciones de la tierra. Con una nación tan pequeña entre un número tan grande de otras naciones Elohim cumplirá su propósito y llevará a cabo sus planes.

### ***“Reubén: Inestable como el agua”***

Reubén el hijo primogénito de Yacob (Deu\_49:3-4), recibe una bendición limitada y casi hasta un castigo por haber cometido el pecado de incesto. Aunque la tribu adquiere un mediano tamaño nunca llega a tener verdadera importancia. Para los

días de Moshé apenas cuenta con unos pocos hombres competentes para la guerra.

Estos hechos nos demuestran que la falta de fidelidad a los principios de la Toráh producen un carácter inestable como el agua. Es decir que siempre tiende a buscar el nivel más bajo y no retiene sus estados (líquido, gaseoso, sólido) por ella misma, sino depende de las circunstancias que la rodean.

### ***“Debilidad transformada en fuerza”***

Simeón y Levi se caracterizaron por un carácter violento y la historia del ataque alevoso contra los hombres de Siquem lo confirma (Deu\_34:1-31). Muchos años más tarde, sin embargo, cuando Elohim pide que los que estén de su parte den un paso al frente, los levitas lo hicieron y se mantuvieron firmes en la defensa de la causa del Eterno (Exo\_32:25-29). Como resultado, HaShem los escogió para que fueran los Kohanim de Israel. HaShem puede transformar las debilidades de nuestro carácter en fuerza, eso fue lo que hizo con los descendientes de Levi. Cualquiera que sea la debilidad de nuestro carácter llevémosla con confianza delante del Eterno y pidamos que lo cambie y lo use de modo que sea para honra de su nombre. Shabat Shalom.

\*\*\*\*\*

### ***EL PLACER DEL AMOR***

Escuchado del Rebe de Lubavitch, Itzjak Ginsburgh

En la *parashat Vaieji*, la porción de la Torá que finaliza y sella el Libro de Bereshit, Iaacov bendice a sus hijos antes de irse de este mundo. Comienza con el hijo primogénito, Reubén, luego Shimón, Leví, de acuerdo al orden, y aparentemente, las tres primeras “bendiciones” no suenan como bendición sino lo contrario, comenzando por Reubén.

¿Qué dice Iaacov a Reubén? Leamos dentro del texto [Bereshit 49:3-5]: “Reubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y mi primera virilidad, más rango y mayor poder”. Por cuanto que tú eres mi primogénito te corresponde el doble, “*ieter set veieter oz*”, tu mereces más que a tus hermanos.



Llevar [set] alude al sacerdocio, ya que ellos elevan [nosim] sus manos al bendecir al pueblo. Y “más fuerza” alude al verso “y dará fuerza a su rey”, la corona del reinado, *Keter Maljut*. Así, tú Reuvén, eres el primogénito, teóricamente mereces ser kohen y mereces ser el rey. Este es el significado de más rango y más fuerza.

¿Salvo qué? Lo has perdido ¿cómo lo has perdido? “Eres impetuoso como el agua, ya no recibirás más.” No recibirás estas cualidades adicionales, no recibirás la herencia extra. ¿Por qué? “Te has montado sobre la cama de tu padre, y has profanando lo que mora sobre mi ella.”

Hace algunas semanas, cuando hablamos del “pecado”, por así decirlo, porque “todo el que diga que Reubén pecó no hace sino equivocarse”, hablamos entonces acerca de “has profanando lo que mora sobre mi cama”, o sea deshonró el honor de su padre, sino también de la Presencia Divina sobre él. Y así perdiste, porque profanaste las camas de su padre y a quien mora sobre mi cama, la Presencia Divina.

Volviendo a estos versos, ante todo notemos que todas las bendiciones aquí tienen una estructura lírica, con el estilo lírico de la Torá. Toda la Torá es un cantar, un poema, pero en ciertas partes, tiene segmentos específicos que son evidentemente un canto, y uno de ellos son las bendiciones, tanto de Iaacov a sus hijos como al final de la Torá las de Moshe Rabeinu a las tribus.

Hay aquí una poesía muy muy bella, y por más que aparentemente el significado literal es negativo, quien oye los signos musicales... Está escrito que Mashíaj vendrá para revelarnos los signos musicales de la Torá. Puede ser que el verso es muy negativo visto con la mente, pero los sonidos y el estilo es de un canto tan bello, que en cierto nivel del inconciente, la belleza del cantar dulcifica todos los juicios que hay en el mensaje literal, y en la mentalidad que hay en los versos. Nuevamente, esta es la tarea principal del Mashíaj, escuchar la melodía, los signos musicales de la Torá.

Nuevamente, hay aquí algo muy gustoso, “*guishmak*”, en estos versos en especial. “*Reubén, bejorí atá, kojí reshit oní, ieter set veierter oz*”,

“Reubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y mi primera virilidad, más rango y más poder”. Y también el segundo verso, que es aparentemente negativo, tiene algo muy bello en “*Pajaz camaim al totar ki alita al mishkavei abija, az jilalta et ietzuiei alá*”, “Eres impetuoso como el agua, ya no recibirás más, porque te montaste sobre la cama de tu padre, profanando lo que mora sobre ella”.

Meditemos en el nombre Reuvén, רֵאוּבֵן, en su guematria. Tiene una guematria muy especial. רֵאוּבֵן = 259. Si analizamos este número, sus componentes primarios, vemos que es el producto de 7 y 37. Donde 7 es un número especial, todos los séptimos son queridos. También 37 es un número especial, y una de las palabras principales que suman 37 es הֶבֶל, *hevel*, “vanidad”, que también es el nombre del segundo hijo de Adam y Javá. Pero más todavía, está relacionado con toda la creación del mundo, porque está escrito al principio del libro de *Kohelet*, [Eclesiastes]: “*Habel habalim amar Kohelet habel habalim hacol habel*”, “Vanidad de vanidades, dijo *Kohelet*, vanidad de vanidades todo es vanidad”. Aquí hay 7 *habalim*, vanidades, y está escrito que HaShem creó el mundo con 7 *habalim*, y 7 veces *habalim*, “vanidades”, 7 x 37 suma Reuvén, [רֵאוּבֵן = 259].

Hay algo muy profundo en Reuvén, que en verdad es “mi primogénito”, y “mi fuerza”, y “mi primer virilidad”, de Iaacov. Entonces este hijo es algo especial, con toda la impulsividad como el agua. ¿Qué significa impetuoso como el agua? Que actúa de manera impulsiva. No es algo bueno, es mancillar el *brit milá*, el pacto, como está explicado en nuestro artículo “Refinamiento del Carácter” y en muchos otros lugares, qué es mancillar el pacto. De todas maneras, hay aquí cierto impulso, y quizás hay algo bueno en el origen de su impulso, como explicamos en la clase anterior, que Reuvén quiere defender el honor de su madre, a cuenta de su padre. Nuevamente, es 7 veces, *hevel*, “vanidad”, Reuvén, el primogénito de Iaacov.

Está escrito תִּתֵּן אֱמֶת לְיַעֲקֹב, *titén emet leIaacov*, “darás verdad a Iaacov”. Uno de los secretos de *emet*, “verdad”, es que si sumo יַעֲקֹב, Iaacov, el padre, a su hijo primogénito רֵאוּבֵן, Reuvén, 186 más

259 = 441, אמת, “verdad”, que también es un número completo, 21 [el nombre de Elohim א-ה-ה-י] al cuadrado, “*ekié asher ekié*”, “Seré El que Seré”. Entonces justamente Iaacov junto a Reuvén, quiere decir que tienen una conexión verdadera, una unión esencial, que no existe con ninguno de las otras tribus siguientes.

Estos dos componentes de Reuvén, 7 y 37, cada uno de por sí tiene una pareja en la Torá. Es sabido que hay números especiales, y justamente estos dos más que cualquier otro número como pareja. La pareja de 7 es 13, y la pareja de 37 es 23. La relación entre 7 y 13, lo más simple y obvio, es que 7 es el punto central de 13. La relación entre 23 y 37, que son los valores numéricos de *Jaiá* y *Iejidá*, “viviente y singular”, יהידה y חיה, y también בניה y חדוה, alegría y llanto, y otras tantas parejas que son conceptos importantes en la Torá. Pero su relación numérica, su relación matemática es que 23 y 37 son la sección dorada de 60. “60 valientes lo rodean”, que también es un número sumamente básico, cuya sección dorada es 23 y 37. Reuvén es 7 veces 37. Vamos a dedicar esta clase, estas palabras de Torá hoy a las matemáticas, “*jeshbón*”, como está dicho “*Bo Jeshbón*”, “ven [hagamos] matemáticas”, “*Eineja brejot bejeshbón*”, “Tus ojos son como estanques en *Jeshbón*”.

Si calculo la guematria de todas las supuestas “bendiciones” de Reuvén, de esos dos versos. El primer verso que describe toda la grandeza y todo lo que será en el futuro, porque en el mundo por venir por supuesto tendrá “más rango y más poder”, tendrá lo que le corresponde. Pero en este mundo lo perdió, aunque también dentro de toda esta pérdida hay una dulcificación en la lírica de su bendición. Y una de las señales es que podemos sumar, calcular la guematria, el valor numérico completo total de toda la bendición.

Y surge algo muy bello. Toda su bendición suma 13 veces 23 al cuadrado. Algo sorprendente, Gal Einai, גל עיני ואביטה נפלאות מתורתך, “abre mis ojos y veré las maravillas de Tu Torá” sagrada, donde Reuvén, suma 7 veces 37, y 7 es la pareja de 13 y 37 es la pareja de 23, y toda la bendición es 13 veces 23 al cuadrado!.

¿Qué es 23 al cuadrado? “placer” [תענוג, *taanug*], así como dijimos antes 21 al cuadrado es “verdad” [אמת, *emet*], 441 que dijimos antes equivale a “Iaacov” [יעקב] más Reuvén [ראובן]. Así 32 al cuadrado es “placer” [תענוג, *taanug*]. ¿Qué es 13? “Amor” [אהבה, *ahavá*]. ¿Qué revela todo este análisis numérico? Revela la dulcificación, como el rol de la melodía, los signos musicales de la Torá. Nos dice que la rectificación de Reuvén, por ser el primogénito, que corresponde a *Jesed*, “bondad”. Por eso explicamos que es el primero de los 6 hijos de Leah, del cual dicen los sabios “quien dice que Reuvén peco, sólo se equivoca”. Este *Jesed* es “el día que viene con todos los días”, siendo que *Jesed* es amor, y el cénit del amor es el “amor placentero”, “*ahavá betaanuguim*”. “Qué bella eres y qué agradable, amor placentero”. Y ahora los multiplico, que es como unificar, acoplo amor [13] con placer [23 al cuadrado], תענוג – אהבה, *ahavá-taanug*, obteniendo la bendición completa de Reuvén, con lo bueno y lo aparentemente malo. Siendo que su nombre, Reuvén es 7 veces 37.

¿Entonces, qué significa esto? Que el principio de la rectificación de la parashá de esta semana, es rectificar a Reuvén. Después de que rectificamos a Reuvén se puede continuar bendiciendo a todas las demás tribus de Elohim, *shivtei ká*, donde cada una está incluida en las demás, como dice Rashi que todos reciben todas las bendiciones. Pero antes que nada hace falta el “mi poder, el “tú eres mi primogénito”.

Ahora, existen muchas alusiones y alusiones de alusiones, no nos vamos a extender en eso, mostrando cómo se integran aquí los números entre sí 23 con 37 y 7 con 13. Hay otros temas importantes aquí, respecto a 23 frente a 37 y 7 con 13, pero por ahora es suficiente con decir este pensamiento importante, este principio de que 7 veces 37 es amor veces placer, *ahavá* veces *taanug*, אהבה X תענוג.

Entonces, que el Eterno nos ayude y logremos llegar al estado de “qué bello y agradable es el amor placentero”, y así Reuvén llegará a rectificarse completamente en paz, y así también todas las tribus, y habrá interinclusión y unión en el pueblo de Israel, habrá “un lugar de complesión”, y cuando

hay un lugar completo entonces allí mora la  
Presencia Divina y vendrá el Redentor a Tzión.  
Amén. Shabat Shalom.

BIBLIOGRAFÍA: Comentario bíblico mundo  
hispano/www.misionisrael.com/Traducción kadosh israelita mesiánica  
de Diego Ascunce 2003/Diccionario Strong en español.

*SHABAT SHALOM*

